

# FEDERICO SUSVIELA GUARCH

(1851 - 1928)

Dr. Fernando Mañé Garzón

Br. Angel Ayestarán

## I

Al estudiar con detención y cuidadoso análisis el crecimiento y el desarrollo de la medicina nacional a fines del siglo XIX y en el inicio del actual, surge con clara evidencia la vigorosa y completa personalidad de Federico Susviela Guarch.

Formado íntegramente en la más exigente escuela médica alemana, de vigencia preponderante en el mundo en ese período, fue entre nosotros el primero que adquirió una completa formación académica en patología cultivando particularmente la anatomía patológica y la bacteriología sin por ello dejar de interesarse en variados problemas sanitarios. Por su particular dedicación a las primeras disciplinas mencionadas y por las investigaciones que en ellas realizó, creemos que debe considerarse a Susviela Guarch como nuestro primer patólogo, actividad a la que raramente se dedicaron nuestros médicos en el siglo pasado y primeras décadas del actual. Es el único discípulo uruguayo de Virchow y fue el primer médico nacional que se dedicó a la patología y cultivó la investigación en esta disciplina. Debemos considerarlo por lo tanto como uno de los precursores de la investigación científica en el país. Lamentablemente para la medicina nacional fue escaso el tiempo que le dedicara tan distinguida personalidad, que fue absorbida por su labor diplomática representando al país durante más de cuarenta años en misiones importantes cuando no delicadas, que desempeñó siempre con brillo y solvencia y en las que se destacó con relieves propios.

## II

### INFANCIA Y JUVENTUD Y PRIMEROS ESTUDIOS

Federico Roque Jacinto Susviela Guarch nació en Montevideo el 16 de agosto de 1851, hijo de Julián Susviela y de Carmen Guarch y Crespo. Cursó sus

estudios primarios y secundarios en Montevideo. Desde niño sintió particular inclinación por los idiomas. Adolescente, escribía y hablaba ya con fluidez el francés, inglés, alemán, portugués e italiano. En 1869 inicia su vida pública actuando como secretario privado de su tío político Adolfo Rodríguez (1814-1873), ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Lorenzo Batlle, en su primera misión al Paraguay. Reside varios meses en Asunción. Esta misión junto a las de los gobiernos argentino y brasilero coordinaron la reorganización de la administración de



*Dr. Federico Susviela Guarch*

Paraguay, el retiro de la División Oriental y otros asuntos emergentes del fin de la guerra de la Triple Alianza, labor en la que secundó a su jefe con habilidad y sagacidad.

De vuelta de esta misión, se vincula a los medios culturales del momento y colabora en Ciencias Naturales en el Ateneo. En 1871 se casa con Carmen Ramos Toribio, con la que tendrá cinco hijos.

Prosigue sus estudios y obtiene el título de Bachiller el 7 de julio de 1878. Su inclinación a las ciencias naturales lo lleva a inscribirse inmediatamente en nuestra Facultad de Medicina, donde cursa varios años y recibe las enseñanzas de los profesores fundadores de ella: Julio Jurkowski, José Arechavaleta, Domingo González Vizcaíno, Juan Alvarez y Pérez, Antonio Serratos, Guillermo Leopold y Eduardo Kemmerich. Se vincula muy particularmente al reformador escolar José Pedro Varela, de quien se hace un activo colaborador al punto que al morir éste en 1879, pese a su juventud, fue designado para despedir sus restos junto a personalidades como Juan Carlos Blanco, Remigio Castellanos, Francisco A. Berra, Manuel B. Otero, Muñoz Anaya, etc., lo que realizó en un sentido discurso.

### III

#### DOCTORADO EN BERLIN

Luego de estos años fermentales en que se vincula con notorias personalidades nacionales, en junio de 1881 es nombrado Cónsul General en Berlín, adonde se traslada inmediatamente ya que en octubre de ese mismo año se matricula en la Real Universidad Friedrich-Wilhelms. Tiene como profesores a Du Bois-Reymond, Reichert, Hirsch, Leyden, Schröder, von Berman, Bardeleben, Gutmann, Lewinski, Liebreicht, Sonnenburg, Mayer Westphal, Koch, Schweigger, Broesike, Rabl-Rückhard, Grawitz, pero sobre todo se vincula con Rudolf Virchow.

En julio de 1882, envía a los Anales del Ateneo su primera colaboración que versa sobre el reciente descubrimiento de Robert Koch del bacilo de la tuberculosis. En efecto, ese mismo año este eminente bacteriólogo pudo demostrar que esa terrible enfermedad, que diezma las poblaciones de las ciudades europeas cada vez más hacinadas por el auge de la era industrial paleotécnica, era debido a un microorganismo que él pudo individualizar por medio de tinciones especiales, inocular a animales susceptibles y reproducir en ellos la enfermedad, así como cultivarlo en medios artificiales apropiados. En esta modesta contribución periodística muestra Susviela Guarch su excelente conocimiento del tema y cómo surgió el

## Ueber Laparotomien besonders Ovariectomien in Südamerika.

INAUGURAL-DISSERTATION,

WELCHE  
ZUR ERLANGUNG DER DOCTORWÜRDE  
IN DER

MEDICIN UND CHIRURGIE

MIT ZUSTIMMUNG  
DER MEDICINISCHEN FACULTÄT

DER  
FRIEDRICH-WILHELMS-UNIVERSITÄT ZU BERLIN

am 5. August 1884

NEBST DEN ANGEFÜGTEN THESEN

ÖFFENTLICH VERBÜHRIGEN WIRD  
DER VERFASSEN

Federico Susviela Guarch

aus Montevideo (Südamerika).

OPPOSITEN:

Dr. R. Jürgens, Assistent am Pathologischen Institut.

Dr. G. Broesike, Custos am Kgl. Anatomischen Institut.

Prof. Dr. Gluck, Privatdocent der Kgl. Friedr. Wilh.-Universität.

BERLIN.

Buchdruckerei von Gustav Schade (Otto Francke).  
Linienstr. 158.

concepto etiológico de enfermedad con Johannes Schönlein (1793-1864), quien describió la primera afeción producida por un microorganismo. Destaca la trascendencia sanitaria del descubrimiento al proponer todas las medidas tendientes a evitar su propagación a través de la expectoración, la contaminación ambiental, etc.

Cuando en 1883 se declaró en Hamburgo una epidemia de cólera, se ofreció inmediatamente a colaborar en su erradicación. Participó activamente con el equipo que oportunamente se formó para luchar contra el flagelo. Actuó en el Effrenhofer Krankenhaus como integrante del Departamento de Anatomía Patológica.

En reconocimiento de su abnegada labor le fue otorgada una medalla de plata. En esos años también da sus primeros pasos en la investigación, trabajos que oportunamente publicó en la reputada revista Centralblatt für Medizin, Chirurgie und Gynäcologie.

Como su misión diplomática lo requería fue siempre atento a los intereses uruguayos en la exportación, lo que dio motivo a un trabajo suyo sobre el valor dietético del extracto de carne, en pleno auge de difusión en esos años, fabricado por el método del profesor Palkoski.

Finalizados sus estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad Friedrich-Wilhelms, obtiene el título de Doctor en Medicina y Cirugía al sostener la tesis: *Laparotomías especialmente ovariectomías en Sudamérica*, el 5 de agosto de 1884 y que fue publicada el mismo año. La dedica al entonces rector de nuestra Universidad José Pedro Ramírez.

La tesis pone al día el abordaje quirúrgico de la cavidad abdominal, la laparotomía vedada durante siglos al cirujano, ya realizada con éxito creciente en Europa y Norte América y en países sudamericanos de los cuales ha podido obtener datos. En el Uruguay, donde se realiza desde hace mucho menos tiempo que en Europa, luego de muchas tentativas infructuosas, se está logrando éxito últimamente. Con este propósito quiere comunicar los datos estadísticos, obtenidos de las comunicaciones breves publicadas por los cirujanos que las han practicado. El doctor Carlos Brendel, médico alemán radicado en Montevideo, le ha suministrado los valiosos datos que a continuación consignamos.

País	1.a. operación	En total antes de 1882	Resultados:	
			Favorables	Desfavorables
Uruguay	1874	23	9	14
Chile	1868	28	16	12
Brasil	1870	12 (?)	6	6
Argentina	1870	10	4	6
Perú	1878	1	1	-

En la esfera de la labor diplomática su gestión mostró la necesidad e importancia de las relaciones de migración, culturales y comerciales con Alemania. Prueba de ello es su traducción del folleto editado originalmente en francés sobre la participación del Uruguay en la Exposición de Amsterdam y que publica en Berlín ese mismo año.

#### IV

#### MONTEVIDEO (1885-1887)

Vuelto al país ejerció su profesión médica de la que nos consta su actuación en la epidemia de cólera de 1886-1887. Fue en el Cuartel del Batallón 3º de Cazadores "General Artigas", situado en la avenida Agraciada e Ibicuy, donde la epidemia tomó una proporción aterradora. El médico del batallón, Ernesto Fernández Espiro, es afectado en forma benigna por la enfermedad, por lo que se encargan del servicio médico Angel Brian, Albérico Isola y Federico Susviela Guarch, este último encargado de los exámenes bacteriológicos y las autopsias.

#### V

#### NUEVAMENTE DIPLOMATICO EN BERLIN (1887-1895)

Terminada la epidemia es nombrado en 1887 Encargado de Negocios y en 1889 Ministro, nuevamente en Alemania. En 1893 se extiende su misión con el título de Ministro Plenipotenciario ante los gobiernos

de Austria-Hungría e Italia. Durante esta larga residencia en Berlín, adquirió una prestigiosa reputación tanto entre las principales figuras del gobierno alemán como entre sus colegas médicos, como lo pone de manifiesto haber sido uno de los Presidentes Honorarios del Congreso Internacional de Medicina realizado en esa ciudad, al que presenta un trabajo efectuado en institutos berlineses; así como también su participación en el Congreso de Médicos y Naturalistas alemanes que tuvo lugar en Colonia y donde presentó sus observaciones realizadas en el Regimiento 3º de Cazadores de la Guarnición de Montevideo sobre la propagación del cólera por medio del agua, que ocasionó 168 casos; dando así una nueva demostración de su etiología bacteriana específica, el *Bacillus coma*, redescrito en 1883 por Robert Koch y su propagación hídrica aún no indiscutiblemente aceptada.

Recién llegado a Berlín se le requiere un informe sobre un grave problema que se había planteado a la naciente industria uruguaya. El gobierno del Brasil había suspendido las importaciones de tasajo uruguayo por la denuncia que éste podía transportar el cólera. Frente a esta dificultad, de consecuencias tan nefastas como imprevistas, nuestro gobierno tomó las medidas más ajustadas posibles. José Arechavaleta tuvo en ello un rol preponderante al demostrar bacteriológicamente en Río de Janeiro esta falsedad, lo que motivó, muy probablemente por carta, ser reconocida su autoridad por los científicos brasileros.

Mientras se realizaban estas gestiones ante el gobierno del Brasil recibe Susviela Guarch en Berlín un

telegrama de nuestra cancillería fechado el 23 de setiembre con el siguiente texto:

"Sírvasse comunicar nota experiencias practicadas allí microbio colerígeno tasajo". Nadie mejor que Susviela Guarch podía realizar dicho trabajo por su estrecha vinculación a los medios científicos alemanes y en particular a los institutos que regían tanto Robert Koch como Rudolf Virchow. Inmediatamente se pone en acción promoviendo tres grupos de experiencias, a cargo el primero de él mismo en su laboratorio privado; el segundo lo encomienda al bacteriólogo Hueppe, de Wiesbaden, especialmente recomendado por el famoso Pettenkofer; y el tercero a cargo del profesor Salkowski. Entre los tres, realizan 200 experiencias en los más variados medios y condiciones de cultivo, siendo concluyentes cada uno de por sí.

"En resumen: estas conclusiones científicas demuestran que la carne de tasajo es de todo punto inapropiada para conservar y desarrollar el germen del cólera. Por consiguiente, los buques que lo transporten, toda vez que no lo llevan en otros efectos o en sus tripulantes, lo que podrá siempre contarse y comprobarse por medidas internacionales al efecto, esos buques jamás ofrecerán peligro alguno contra la salud pública; y ningún argumento higiénico, ninguno absolutamente, podrá hacerse para no admitirlos con su carga en los puertos de destino. Este convencimiento científico, dada la importancia para los intereses de la República, será sin duda debidamente apreciado por V.E."

Así concluye el tan documentado como prolijo informe elevado por Susviela Guarch con fecha 15 de noviembre a nuestra cancillería y que pesó de manera sustancial en la suspensión de las medidas promovidas contra nuestro importante rubro de exportación.

Con referencia a su gestión diplomática se ocupa muy entusiastamente sobre la emigración alemana al Uruguay estimulando no sólo al gobierno uruguayo en lograr este aporte poblacional y cultural sino también al alemán.

## VI

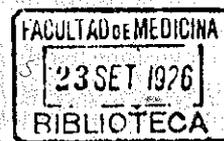
### ACTUACION EN MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES (1895-1900)

En 1895 vuelve a Montevideo. En ese año fue creado el Instituto de Higiene Experimental cuya dirección estuvo a cargo de José Sanarelli, con toda la aventura del *Bacillus icteroides* que terminará drásticamente con el alejamiento de su director en 1897. No sabemos el rol, si es que tuvo uno, de Susviela Guarch en dicho proceso.

Hace prolongadas estadías en Buenos Aires donde se vincula con colegas argentinos así como a un extenso número de amistades sociales y políticas. Tuvo particular amistad con el destacado clínico Mariano Castex, uno de los creadores de la medicina moderna argentina.

Integra el Círculo Médico Argentino en el seno del cual dictó varias conferencias. La primera de ellas tuvo lugar en 1895 y versó sobre el tema médico más candente del momento: "Enfermedades infecciosas y antitoxinas: el suero antidiftérico". Este agente terapéutico, cuya importancia está de más destacar, fue propuesto el año anterior por Behring y Roux, y rápidamente se difundió en el mundo al dotar de un arma terapéutica específica contra una enfermedad endémica con reiterados brotes epidémicos de tal severidad que en algunos de ellos alcanzó a un 40% de mortalidad. La premura de su aplicación fue tal que ya el mismo año fue inyectado por primera vez en el Uruguay por Enrique Estrázulas y Luis Morquio. Aún para muchos se discutía su eficacia, haciendo

Dr. FEDERICO SUSVIELA GUARCH



# BACILLUS BUCEENCIS

MONTEVIDEO

Imp. "El Siglo Ilustrado", de Gregorio V. Marido  
918—Calle San José—918

1915

énfasis en los escasos y generalmente leves efectos colaterales de él. En dicha conferencia analiza con precisión el concepto de antitoxina, totalmente nuevo en biología y medicina. Expone las ventajas del suero antidiftérico analizando los datos obtenidos de fuentes directas de información, de los trabajos de Behring y Roux, así como de estadísticas recientes donde se demuestra que la mortalidad por difteria disminuye con este tratamiento a menos del 20%. Es de particular interés este trabajo por la exposición conceptual e histórica del descubrimiento de la sueroterapia, proceso cuyo desarrollo científico tuvo origen en la metodología impuesta por Johannes Müller (1798-1852) en los principios generales de la biología, como fueron la teoría celular de Schleiden y Schwann y la ontogenia celular de Virchow, que llevaron a postular la especificidad etiológica de las enfermedades infecciosas propuestas racionalmente por Henle y Bretonneau y demostrada por Pasteur y por Koch, y que llevaron a Behring a decir:

“Desde este momento ha podido hacerse una verdadera ciencia de la etiología de las enfermedades infecciosas”.

Estas páginas de Susviela Guarch, con su bien meditado dominio de la historia de la biología y la medicina, guardan aún todo valor y vigencia y ayudan a comprender con qué profundidad fueron asimilados por él estos descubrimientos en el momento de su enunciación.

## VII

### MINISTRO PLENIPOTENCIARIO EN RIO DE JANEIRO (1900-1909)

El 16 de julio de 1900 es designado Ministro Plenipotenciario ante el gobierno del Brasil, cargo que desempeñará durante casi diez años y en el cual le cupo una interesante actuación no sólo diplomática sino científica y técnica. Oportunamente había revalidado su título médico en ese país. Allí se vincula a los medios científicos donde es aceptado con deferencia dada su formación en centros que gozaban de gran prestigio en el Brasil de esa época, como eran los alemanes, en especial de Berlín. Son prueba de esta especial consideración de que fue objeto los numerosos títulos académicos con que fue distinguido por la ciencia brasilera. Frecuenta el Instituto Oswaldo Cruz, que desarrolló durante esos años uno de los períodos más fecundos de su trayectoria científica, confraternizando con Carlos Chagas, Baurepaire Aragão, Godoy, Machado, Cunha, etc. Al ocurrir el jubileo de Rudolf Virchow (1821-1902) en el año 1901, Susviela Guarch, como discípulo del afamado maestro de las ciencias médicas y biológicas alemanas, fue invitado por sus colegas de Río de Janeiro a pronun-

ciar una conferencia sobre el maestro, que es publicada ese mismo año. Dicha exposición no es una biografía sino un análisis penetrante y sumamente claro de lo que significó Virchow en la historia de la medicina.

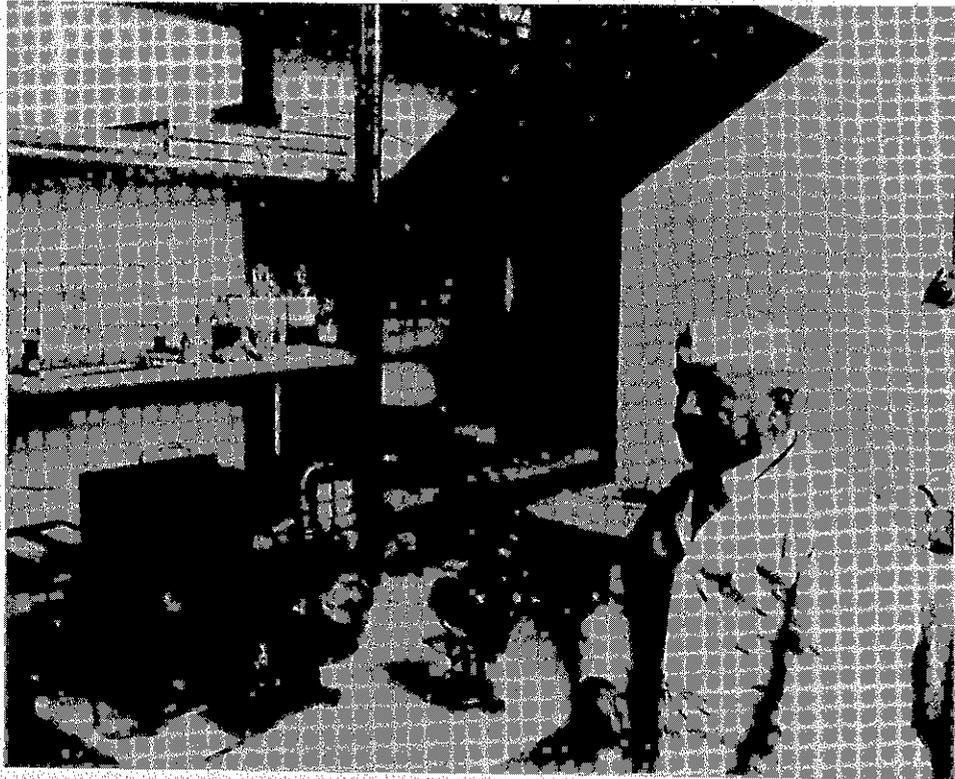
En este artículo, desconocido entre nosotros, podemos apreciar la completa formación biológica y médica de su autor y merece ser recordado por su permanente vigencia. Dedicó dos años de su permanencia en Río de Janeiro al estudio experimental de la lepra, que realiza en el Hospital de Lázaros, de dicha ciudad; estudio que publica en 1903, y que fue premiado por la Academia Nacional de Medicina brasileña.

En un nuevo conflicto comercial con el Brasil, tuvo por segunda vez que actuar; y también en éste con todo éxito y competencia no sólo científica sino además diplomática. En efecto, con fecha 5 de mayo de 1902 el gobierno del Brasil pone en conocimiento de nuestra cancillería que: “se ha impuesto a la carne de tasajo la condición de ser importada en atados de alambre en vez de ser introducida como hasta ahora, envuelta en arpillera”. Esta exigencia puso en alerta y conmovió a nuestra industria saladeril, entonces en gran auge, así como también a los importadores del Brasil, quienes se negaban a recibirla en esas condiciones por la acción deletérea del hierro y la pérdida de limpieza del producto.

Como había procedido ya en su informe e intervención en 1887 sobre la falsa suposición de ser el tasajo un vehículo del bacilo del cólera, Susviela Guarch tomó disposiciones, aportando pruebas experimentales y bibliográficas de la imposibilidad de vida del bacilo de la peste en el tasajo, así como también los resultados de experiencias rigurosamente conducidas por él.

Luego de los trámites del caso la medida fue levantada y comunicada a nuestro Ministerio, quedando el tasajo de procedencia uruguaya exonerado de la onerosa condición del alambre y pudiendo continuar su remisión en arpillera. Esta exitosa gestión fue recibida no sólo con el beneplácito de las autoridades sino también por el gremio de los saladeristas, que obsequiaron a Susviela Guarch un pergamino expresando su agradecimiento. Salvó con ello nuestro principal rubro de exportación hacia el Brasil, que significaba un monto de varios millones de pesos.

En el ámbito diplomático también debió extremar su capacidad e inteligencia. Durante su misión en el Brasil tiene lugar la revolución de Aparicio Saravia, en 1904. Bien sabido era de nuestra cancillería el profundo arraigo, prestigio personal y político de este caudillo en el Estado de Río Grande del Sur, influencia que podía tornarse en facilidades cuando no colaboración del Gobierno de Río de Janeiro hacia dicho



*Susviela Guarch en el Laboratorio de Histología Patológica del Instituto de Radiología*

jefe revolucionario. Con particular tacto, versación y convicción internacionalista supo hacer valer la vigencia internacional de la no intromisión extranjera en los conflictos civiles. Afirmando esta decidida posición del gobierno uruguayo, publica en ese año, en Río de Janeiro, un folleto sobre el derecho internacional aplicado a las guerras civiles, donde justamente maneja los conceptos americanistas y de independencia política con particular versación en temas que, si bien alejados de su formación científica, le fueron conocidos por su larga práctica diplomática.

También durante su misión intervino en la negociación de la deuda uruguaya con el Brasil originada durante la Guerra Grande por el gobierno de la Defensa, aumentada posteriormente; así como en los acuerdos de extradición política y navegación en aguas limítrofes.

### VIII

#### **MINISTRO PLENIPOTENCIARIO ANTE EL IMPERIO AUSTRO-HUNGARO (1910-1914)**

El 28 de enero de 1910, luego de una breve permanencia en Montevideo, es designado por el presi-

dente Claudio Williman, Ministro Plenipotenciario ante el Imperio Austro-Húngaro y la Confederación Suiza, con residencia en Viena, cargo que desempeñará hasta declararse la Primera Guerra Mundial.

Obtiene que el excolaborador de Sanarelli, Felipe Solari, viaje a Alemania a fin de perfeccionarse en microbiología en los institutos de Berlín.

Al debatirse en el Parlamento Nacional por tercera vez la ley de vacunación antivariólica, en 1911, (la primera fue en 1882, la segunda en 1891), cuya defensa fue protagonizada por Francisco Soca y la oposición a ella por Juan Paullier, Susviela Guarch enviará un corto pero correcto informe sobre la conveniencia de aprobar dicha ley ya sancionada por todos los países progresistas del mundo. Entre las conclusiones dice:

“Convencidos como estamos de la necesidad imperiosa en nuestro país de una ley obligatoria de vacunación y revacunación, guardamos la esperanza de que ella preocupará un día a nuestras autoridades, si éstas tienen presentes los deberes que un pueblo debe a su salud y a su conservación, sin los cuales no cabe su existencia, en medio de la lucha y progresos del mundo civilizado”.

## PATOLOGO EN MONTEVIDEO (1914-1920)

Vuelve nuevamente al país en 1914, dispuesto a retirarse de la carrera diplomática. Es su intención dedicarse a la patología, en especial a la histopatología y a la bacteriología, preocupado de proporcionar una base material de diagnóstico clínico. La ocasión se muestra propicia al haberse creado por decreto del 13 de diciembre de 1913 el Instituto de Radiología. Fue el quinto instituto científico que contó la Universidad.

Fue su promotor y primer director Carlos Butler (1879-1948), quien en su estadía de estudio y perfeccionamiento en radiología en Alemania había estrechado lazos de amistad y simpatía intelectual con Susviela Guarch. Fue por su intermedio que Butler tuvo acceso a los institutos especializados de ese país en los que recogió amplia experiencia. Al crearse, pues, dicho instituto, Susviela Guarch se integró a él de un modo tan natural como necesario, con funciones de jefe del laboratorio de anatomía patológica, siendo Mario C. Simeto el subdirector y Eduardo Bastos el médico ayudante.

Inmediatamente se inició en dicho servicio una intensa actividad asistencial y científica. Ya en los ocho primeros meses del año 1914, sólo la sección de tratamiento por radium había asistido a 226 pacientes y obtiene en los cánceres cutáneos la curación de 27 de los 65 casos tratados (41,53%). En relación a este período de promoción del tratamiento actínico, Susviela Guarch publica un folleto: "Cáncer y su Tratamiento" (1915), el que, pese a su brevedad, expone, con claridad y actualidad en la información, el estado del conocimiento de este aún tan vigente problema, cuando surgía por primera vez un tratamiento que, aunque limitado a pocas formas de cánceres, se mostró eficaz frente a correctas indicaciones. Mostró asimismo los límites naturales del método y las perspectivas que el tal habría de tener en medicina.

La colaboración de Susviela Guarch fue fundamental para la integración del naciente instituto al instalar un laboratorio completo de patología y realizar el estudio histológico del material clínico. Dicho laboratorio estuvo ubicado en el sótano del edificio actual de la Facultad de Medicina, correspondiente a la entonces cátedra de Fisiología. Propuso también crear otro laboratorio anatomopatológico en el Hospital Vilardebó, cuya ulterior concreción obtendrá en sus últimos años. Poseedor de una sólida fortuna, pudo con toda solvencia proveer las necesidades que requerían sus investigaciones pagando de su peculio los materiales y aparatos necesarios para ello.

Desde esta nueva actividad, que aborda con entusiasmo juvenil, toma contacto nuevamente con la

medicina nacional luego de casi treinta años de vida diplomática en el extranjero. Desde su laboratorio de histología, Susviela Guarch aportó al Instituto de Radiología el apoyo y diagnóstico indispensable. Fruto de esta colaboración son dos trabajos publicados en 1915. Uno sobre cien casos de epiteloma cutáneo tratados por el radium en el que colabora con Carlos Butler y Mario C. Simeto. En él describen las características clínicas en los casos comprobados por un correcto diagnóstico histológico y su curación y/o mejoría evidente con el radium. El otro trabajo firmado sólo por Susviela Guarch trata sobre un caso de granuloma venéreo de la sala Germán Segura del Hospital Maciel a cargo del doctor Juan A. Rodríguez. Describe con detalle la nosología, patogenia y etiología de la afección y en particular su hispatología adjuntando cuatro láminas, dos de las lesiones y dos de microfotografías, ateniéndose a la etiología sifilítica de ella. Después del trabajo de José Sanarelli sobre la bacteriología y la hispatología de la fiebre amarilla, que consideró causada por el *Bacillus icteroides* por él descrito, y del trabajo sobre la ictiosis congénita publicado por Kurt Wolfflügel en 1917, son los primeros trabajos nacionales de anatomía patológica microscópica.

De ese mismo año es también suyo otro trabajo, éste de índole bacteriológica. En él describe una nueva especie de bacteria, el *Bacillus buceensis*, que nombra así por haber sido aislado de ratas halladas muertas en los depósitos de basura en las inmediaciones del barrio del Buceo de Montevideo. En efecto, dando continuidad a sus investigaciones iniciadas en Río de Janeiro sobre la lepra, a las que ya hemos hecho referencia, se propuso buscar la presencia del bacilo de Hansen en las ratas, dado que había sido afirmada su existencia en ellas por algunos autores.

Ello tenía, de ser cierto, una enorme importancia, pues se desconocía y se desconocía hasta hace pocos años un animal que fuera sensible a esta infección. Utilizó para ello ratas provenientes del basural del Buceo. Si bien no pudo confirmar el discutido hallazgo del *Mycobacterium leprae* en ellas, fue sorprendido por la presencia de un bacilo que consideró nuevo, patógeno para la rata y otros animales domésticos y por tanto posiblemente para el hombre, investigación que emprendió, publicó y que dedicó a Felipe Solari, director del Instituto de Higiene Experimental de Montevideo.

Todo el trabajo pone en evidencia un adecuado metódico manejo de la investigación recurriendo a todos los medios existentes para lograr la correcta diferenciación: morfología, cultivo, inoculación, descripción macro y microscópica de las lesiones producidas. Si bien la especie de bacteria creada por Susviela Guarch cae hoy en sinonimias merced a métodos de diferenciación bioquímica mucho más precisos que no existían en esa época, esta contribución cons-

tituyó para nuestro medio un aporte de jerarquía, poniendo de manifiesto la formación del patólogo que la emprende.

Es la primera investigación bacteriológica original realizada en el país. En ella desarrolla la metodología de la escuela microbiológica alemana, en la que se impone como exigencia el cumplimiento del postulado de Koch. Junto a Susviela Guarch bien pudieron haberse formado muchos jóvenes investigadores que lamentablemente no se motivaron en ese período inicial de nuestro desarrollo científico.

Preside la Sociedad de Medicina de Montevideo. Es en su nombre, pero también como "discípulo y amigo", que participó en el homenaje que los médicos uruguayos rinden al primer maestro en medicina: Pedro Visca (1840-1912) el 20 de mayo de 1915 en ocasión de cumplirse el tercer aniversario de su fallecimiento.

Pronuncia en él un discurso evocando las dotes del gran maestro:

"Confiaba su póstuma lección, con toda su idea directriz (aquella lección que dio con el ejemplo de su vida entera, al desinterés perfecto, al celo del espíritu, a la pureza del corazón) a esa reconocida y soberana potencia -la juventud- a quien daba "la cosa más santa de la tierra", su amor, viendo en la aproximación entre maestros y discípulos el acuerdo de las generaciones sucesivas y la continuación de la patria en todas las proyecciones de lo noble y de lo ideal."

En 1916, luego de largos años de matrimonio, pierde a su esposa. Contrae nuevas nupcias breve tiempo después, en Buenos Aires, con una argentina, Corina Elejalde, unión de la que no tuvo descendencia.

Sigue vinculado con los patólogos brasileiros. En un viaje en 1919 pudo observar con ellos la pandemia de gripe que invadió Río de Janeiro y produjo entre 15.000 a 20.000 muertes para una población de un millón de habitantes. Asistió a los estudios hechos sobre dicha enfermedad en el Instituto Oswaldo Cruz, principalmente por Carlos Chagas y Beaurepaire Aragão, datos que expuso en una documentada y completa conferencia en el Gran Anfiteatro de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires, especialmente invitado por el Decano, su amigo Mariano Castex, el 12 de diciembre de 1919, y que publicó el mismo año.

Durante toda su larga actuación fueron permanente preocupación de Susviela Guarch los problemas vinculados a la industria y a la agricultura, en su vinculación a la producción nacional. Sobre estos temas dictó varias conferencias en diversos congre-

sos, algunas de las cuales fueron publicadas. Trataron sobre temas tales como: fermentos vinculados a la vinificación (Buenos Aires, 1897); preparación de bebidas poco alcoholizadas (Río de Janeiro, 1903); alimentación y engorde de los animales (Río de Janeiro, 1906); medios de defensa sobre la langosta (Río de Janeiro, 1908); industrias en el pasado y su evolución (Montevideo, 1908); historia de los métodos de conservación de la carne (Informe al Gobierno, 1909). En este trabajo describe el método de "refrescamiento del tasajo" que le dio mucho renombre.

Prueba también de este interés así como en temas de divulgación científica fue su prolongada, resuelta y espontánea colaboración periodística desde el periódico montevideano "Imparcial".

## X

### NUEVAMENTE MINISTRO PLENIPOTENCIARIO EN BERLÍN (1920-1925)

Terminada la Primera Guerra Mundial y renovadas las relaciones diplomáticas con Alemania, el 6 de febrero de 1920 el gobierno uruguayo consideró oportuno, dada su larga vinculación con los medios científicos y diplomáticos de dicho país, nombrarlo nuevamente Ministro Plenipotenciario en Alemania, cargo que desempeñó como era de esperar con tacto y brillo. Durante esta nueva estadía en Berlín continúa sus estudios patológicos. Frecuenta el Instituto de Patología de la Universidad de Berlín a cargo del profesor Lubarsch. Fruto de esta labor con renovado entusiasmo publica en 1923 en los afamados *Virchow's Arkiv* un interesante trabajo sobre la histopatología del ganglio de Gasser en la neuralgia del trigémino, trabajo que realiza junto a su maestro y amigo Lubarsch, en el Patologischen Institut, de Berlín.

## XI

### ULTIMOS AÑOS (1925 - 1928)

Vuelto al país, ya ahora definitivamente, cultivó en su retiro la microscopía médica, particularmente la histopatología.

Con real entusiasmo, propio de los movidos por una vocación honda y sincera, vuelve a las actividades científicas, reanudando su colaboración en los laboratorios del Instituto de Radiología, del Instituto de Fisiología y en el de incipiente formación en el Hospital Vilardebó. Se vincula a través de José F. Arias, nuestro gran médico educador, al Instituto Normal de Enseñanza Primaria, donde colabora en una de las cátedras recientemente creadas.

Fue muy estrecha su relación en estos años, como ya se la había prometido, con el director del Instituto

de Fisiología, Angel C. Maggiolo, en el que tenía instalado su laboratorio. En 1926 dicta en dicho instituto un curso libre en verano sobre fisiología patológica del sistema nervioso el cual se inició con una presentación hecha por Maggiolo. A continuación en la misma clase inaugural Susviela Guarch establece la finalidad del curso:

“La patología del sistema nervioso jamás podrá florecer definitivamente por aquel camino (el de la significación de los síntomas) cuando no se aplicara a sí mismo, por más difícil que ello sea, las severas reglas de las demás ramas de la biología que tienden a dominar hoy en la clínica, que es el alma de la medicina.

“Aquí ese método nos impone explicarnos la patogenia, por complicada que ella sea, a través de la localización anatómica y la alteración funcional llegando así al diagnóstico topográfico, fin que debería predominar y orientar todo el curso de nuestras lecciones”.

La realización de este curso afirma una vez más la profunda convicción que abrigó siempre Susviela Guarch en la importancia de la patología, como prueba material de la enfermedad, para la buena y sólida preparación del médico y librarlo del empirismo e imitación tan difundida en nuestro medio médico y docente, aún no desprendido de inmediatismos asistenciales. Lamentablemente, poco fue cultivada esta orientación basada en la utilización para el conocimiento clínico “de las severas reglas de las demás ramas de la biología”.

Adquirió la hermosa quinta de Fein, en la Avenida Suárez y 19 de Abril, hoy residencia oficial del Presidente de la República, donde en el amplio sótano tenía instalado el laboratorio de histología, para lo cual trajo dos técnicos especializados de Alemania.

Falleció de un cáncer de páncreas el 20 de mayo de 1928. Su laboratorio y su biblioteca fueron donados a la Facultad de Medicina.

Al cumplirse el primer año de su fallecimiento se realizó en el Salón de Actos de la Facultad de Medicina una ceremonia recordatoria que presidió el Presidente del Consejo Nacional de Administración, Baltasar Brum, y el Ministro de Instrucción Pública, Santín Carlos Rossi.

## XII

### SUSVIELA GUARCH EN LA MEDICINA NACIONAL

Pese a la excelente formación que Susviela Guarch adquiriera en Alemania donde estuvo vinculado a los mayores centros docentes y de investiga-

## O JUBILEU

DO

# PROF. RUDOLF VIRCHOW

PELO

Dr. Susviela Guarch

Ministro Plenipotenciario da Republica do Uruguay no Brazil

RIO DE JANEIRO

Typ. BERNARDINI & Cia. — 138 Rua do Hospício

1901

ción, su gravitación científica en nuestro medio fue escasa debido a su reiterada intervención en asuntos y misiones diplomáticas. No formó a su lado discípulos, aunque mostró en sus limitadas pero fecundas actuaciones entre nosotros (1914-1920; 1923-1928), ante los que se acercaron a él, lo mucho que había aprendido junto a figuras tales como Rudolf Virchow y Robert Koch. Su obra escrita es, sin embargo, amplia y variada, y demuestra su excelente formación científica, lo que hace más lamentable el aislamiento que cultivó en parte al radicarse en nuestro medio; hecho por otro lado frecuente en personas que luego de convivir en medios europeos de gran nivel no se conformaban con los reducidos medios y niveles científicos existentes entre nosotros en esas épocas. Un carácter autoritario y recio, hacía aún más difícil abordarlo.

Fue indiscutiblemente el primer médico uruguayo que se especializó en patología, en el sentido amplio y global como se entendiera en Alemania al influjo de Rudolf Virchow, de quien Susviela Guarch fuera un

devoto discípulo, según vemos a través de los escritos, en los que ha dejado esta ineludible huella.

Si bien su ejemplo, sus conferencias y trabajos tuvieron con seguridad repercusión en nuestro endeble medio científico y médico, no fue ello suficiente para que, como hubiera sido de desear, proliferaran a su alrededor colaboradores, alumnos y discípulos.

Su colaboración inicial al desarrollo del Instituto de Radiología (1914-1920) marcó quizá el punto más culminante de su actuación médica directa y creativa entre nosotros. Aporta a este Instituto asistencial y docente el complemento técnico y conceptual básico e indispensable para su correcta gestión diagnóstica y terapéutica: la diagnosis histopatológica de las lesiones. Su estrecha e íntima colaboración con Carlos Butler y sus colaboradores sellan, pues, esta importante gestión.

Fue seguramente a ejemplo e instancias de Susviela Guarch que se motivará y eligiera Alemania para realizar su especialización en bacteriología, nuestro primer bacteriólogo académico, Estenio Hormaeche (1892-1964). En efecto, su padre, Pedro Hormaeche, había colaborado en la epidemia de cólera en Montevideo, de 1886-1887, junto a su tío José Archavaleta (1838-1912), en el diagnóstico bacteriológico de esa enfermedad, en lo que también colaboró

Susviela Guarch. Esta vinculación derivó asimismo con seguridad para inducir al joven Hormaeche, en esos estudios, a formarse inicialmente junto a éste; y al obtener en 1919 la beca de estudios en Europa que le otorgara la Facultad de Medicina, recomendado y promovido por Susviela Guarch tuvo fácil acceso a los servicios y centros científicos alemanes, formación que desarrolló posteriormente con brillo en la investigación y la docencia. Nos consta que Hormaeche no sólo conoció a Susviela Guarch sino que frecuentemente se refería a él, le guardaba una admiración muy grande como patólogo y gran respeto como investigador.

Fue Susviela Guarch un precursor de la investigación científica en el país. Como tal debemos rendirle homenaje y lamentar que su influencia no haya sido más profunda y prolongada. Por ello terminamos con este juicio que emitiera sobre él Carlos Butler:

"Cuando en nuestro medio científico era una rareza el dedicarse a la investigación pura, cuando en nuestros laboratorios no se encontraban espíritus y energías dedicadas exclusivamente a las más altas especulaciones científicas, el doctor Federico Susviela Guarch pasaba las horas, los días, los años buscando descubrir los misterios que encierra la vida y la muerte, y lo hacía a pesar de haber llegado a una edad en que entre nosotros los hombres se dedican al descanso y la esterilidad".

# ALBERICO ISOLA

(1857-1933)

Dr. Pedro Visca

## Proemio

La vida del Profesor Alberico Isola, primer catedrático de oftalmología en nuestra Facultad de Medicina, es paradigma de permanente dedicación a una actividad profesional y humanitaria, cumplida con talento, laboriosidad, modestia e invariable perseverancia.

No hay en ella incidentes llamativos; ni jamás el Profesor Isola perdió un minuto de su tiempo en actitudes espectaculares. Su vocación por la oftalmología le venía desde sus tiempos de estudiante de medicina; y esto lo llevó a ser de los primeros en cultivar una especialidad en el sentido actual del término, es decir, como aplicación exclusiva a un determinado sector de los conocimientos médicos.

Es procedente insistir en este punto, por cuanto en nuestro país la especialización así entendida sólo empezó a cultivarse a fines del siglo pasado. Hasta entonces, el médico general que se declaraba especialista en tal o cual tema quería significar que tenía en ellos una mayor versación que en los restantes de su tarea profesional; pero seguía siendo un médico general, a menudo en áreas que poco tenían que ver con sus estudios preferidos.

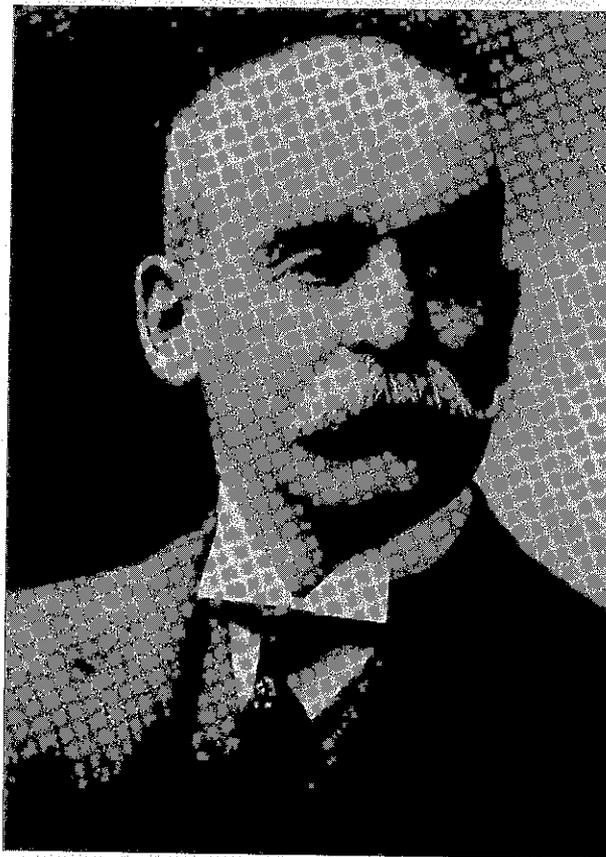
Por lo que se refiere a la oftalmología -y sin entrar a desarrollar su historia, lo cual no es finalidad del presente trabajo- recordaremos un par de ejemplos con figuras eminentes de nuestra profesión en el siglo pasado.

El primer médico uruguayo que practicó la operación de cataratas fue Gualberto Méndez, graduado tiempo antes en París. Devolvió así la vista a Tiburcio Gómez, uno de los Treinta y Tres Orientales, lo cual dio suma notoriedad a aquella intervención quirúrgica.

Años más tarde, otro uruguayo también titulado en París, anunciaba así sus servicios profesionales:

"Dr. P. Visca Médico-cirujano de la Facultad de París, interno titular de sus hospitales, laureado por la misma Facultad y por la Asistencia Pública...Consultorio médico-quirúrgico de once a doce de la mañana y de tres a cuatro de la tarde para enfermedades de la vista. Calle 25 de Mayo núm. 309".

Pero ni la célebre operación de cataratas ni los sesenta minutos diarios dedicados a la oftalmología



*Prof. Dr. Alberico Isola*